



Priorizar políticas públicas relacionadas con el estado nutricional y desarrollo motor

Tomás Caycho-Rodríguez,¹ Miguel Barboza-Palomino^{1,*}

¹ Universidad Privada del Norte, Facultad de Ciencias de la Salud.

Señor editor:

La presente carta analiza la evidencia que sugiere que la deficiencia crónica de energía en la infancia afecta el tiempo de maduración motora y retrasa la aparición de conductas instrumentales que permiten la interacción del niño con su entorno;¹ también expone la necesidad de mejorar y priorizar las políticas públicas orientadas a la población infantil.

Al respecto, en poblaciones donde el suministro de energía satisface las necesidades de sus integrantes, la maduración motora se desarrolla adecuadamente y la mayoría de la población exhibe un desempeño funcional, mientras que en poblaciones con altas tasas de pobreza y desnutrición —realidad de países latinoamericanos como Perú, Guatemala, México, entre otros—, la provisión de energía no compensa las necesidades físicas, siendo la relación entre las variables señaladas significativamente diferente a cero. En dichas condiciones, la desaceleración de las tasas de adquisición de habilidades motoras, la disminución de la intensidad de las acciones motoras, así como la reducción de la frecuencia y duración de las actividades con un alto costo de energía pueden constituir mecanismos a través de los cuales el organismo mantiene el equilibrio energético.² La aseveración de lo mencionado anteriormente es apoyada por resultados de estudios sobre la

fisiología del crecimiento de animales de laboratorio en condiciones inadecuadas de vida, que exhiben los efectos de actividades con un alto costo de energía en los elementos anatómicos que participan en el desarrollo motor.³

Cabe señalar que la mayoría de las investigaciones sobre la deficiencia nutricional se centran en conocer las repercusiones en el desarrollo cognitivo; sin embargo, el impacto sobre el desarrollo motor es tanto o más importante,⁴ ya que, por ejemplo, la locomoción bípeda permite al infante coger nuevos objetos y llegar a nuevos lugares, facilitando la exploración, lo que es importante para el desarrollo de una adecuada percepción visual⁵ y orientación espacial,⁶ entre otras funciones cognitivas.

Considerando lo expuesto, se deben seguir examinando en futuros estudios los posibles efectos a largo plazo de la deficiencia energética en el desarrollo motor. Además, constituye un asunto crucial mejorar y priorizar políticas públicas basadas en información científica válida orientadas a la población infante, enfatizando la atención nutricional, de modo que pueda gozar de mejores condiciones para lograr un desarrollo cognitivo y socioemocional adecuado e insertarse a corto y largo plazo de forma efectiva y saludable en la escuela, el trabajo y la sociedad.

www.medigraphic.org.mx REFERENCIAS

* **Correspondencia:** MBP, mbarbozapalomino@outlook.com.pe

Conflicto de intereses: Los autores declaran que no tienen.

Citar como: Caycho-Rodríguez T, Barboza-Palomino M. Priorizar políticas públicas relacionadas con el estado nutricional y desarrollo motor. *Rev Mex Pediatr* 2016; 83(4):138-139.

[*Prioritizing public policies in relation to nutritional status and motor development*]

1. Jahari AB, Saco-Pollitt C, Husaini MA, Pollitt E. Effects of an energy and micronutrient supplement on motor development and motor activity in undernourished children in Indonesia. *Eur J Clin Nutr.* 2000; 54(2): S60-S68.
2. Pollitt E. A development view of the undernourished child: background and purpose of the study in Pangalangan, Indonesia. *Eur J Clin Nutr.* 2000; 54(2): S2-S10.

3. Byers J. Biological effects of locomotor play: getting into shape, or something more specific? En: Bekioff M, Byers J, eds. *Animal play: Evolutionary, comparative and ecological perspective*, Cambridge: Cambridge University Press; 2006. pp. 205-229.
4. Shafir T, Angulo-Barroso R, Calatronio A, Jimenez E, Lozoff B. Effects of iron deficiency in infancy on patterns of motor development over time. *Hum Mov Sci.* 2006; 25(6): 821-838.
5. Adolph KE, Eppler MA, Gibson EJ. Crawling versus walking infants' perception of affordances for locomotion over sloping surfaces. *Child Dev.* 1993; 64(4): 1158-1174.
6. Acredolo L. Individual differences in infant spatial cognition. En: Colombo J, Fagan J, eds. *Individual differences in infancy: reliability, stability, prediction*. Hillsdale, Illinois: Lawrence Erlbaum; 1990. pp. 321-340.